



Mercado del Café

El mercado internacional de café afronta este último trimestre del año con optimismo y confianza. Los fondos de inversión apuestan por este producto, cuya producción y comercialización se está viendo favorecida por una meteorología apacible, unos stocks adecuados y unas cosechas record, en países como Brasil y Vietnam. La nota discordante en este "paraíso económico cafetero" la protagonizan los incrementos en los costes de producción directamente afectados por el alza del precio del petróleo, más concretamente del carburante que se necesita, por ejemplo en nuestro país, para mover el café por el territorio. A todo ello, además, es necesario añadir los efectos directos de la inflación, que inevitablemente se ven reflejados en el importe final del producto.

En el otro lado del Océano, mientras, los productores están decididos a no vender la cosecha a cualquier precio. El acceso a la informática y la aparición de cooperativas y centros de recogida, ha abierto a los productores las puertas al mundo de la información, lo que ha provocado, por ejemplo, que en determinados momentos estos se hayan negado a vender, en busca de una ocasión de precios más favorables, de mayor demanda o debilitamiento del dólar. Es por ello, que en muchas ocasiones y en varios países, los productores prefieren ensacar el café y esperar para venderlo.





Expectativas positivas

Durante años, los productores de café han tenido problemas para atender sus plantaciones. El precio de los abonos, riegos,... han dificultado mucho la subsistencia y continuidad de sus campos. Hoy, los precios de venta de café se han duplicado y esta nueva situación permite trabajar de otra forma y vivir dignamente del café.

En Brasil, sin ir más lejos, los stocks de la pasada cosecha son muy bajos, alrededor de 5 millones de sacos de 60 Kg., lo que puede crear problemas de servicio ya que la nueva cosecha viene algo retrasada. La floración de los árboles brasileños se produjo entre octubre y noviembre del pasado año. A este periodo le siguió uno de siete-ocho meses en el que la cereza quedó a punto para ser recolectada. Esta carencia de tiempo ha obligado a realizar la cosecha en la temporada más fría. De todas formas, se espera una gran cosecha que alcanzará los 50 o más millones de sacos, que deberán satisfacer el consumo interno de 17-18 millones y una exportación de 25 a 26 millones de sacos. Mientras los caficultores se quejan de las subidas en los costes de producción, aunque no de las políticas de promoción del café que tan buenos resultados les está dando. El consumo interno en Brasil se ha incrementado y la demanda de cafés de calidad se ha afianzado, situándose el consumo brasileño per cápita en 4,4 Kg., de café al año.

En Colombia mientras, llueve muchísimo. Se trata de la estación de lluvias más húmeda de los últimos 22 años. Esta situación hará retrasar la cosecha intermedia, con lo que los exportadores están frenando sus ventas a la espera de un incremento de cotización. Sólo venden a precios firmes y buenos, en pequeñas cantidades.

Entretanto en el resto de países productores, la situación es muy dispar. El ritmo de ventas mejicanas, por ejemplo, es bajo. Honduras, por su parte, ha ofertado al mercado internacional cantidades muy



pequeñas. La cosecha en este país ha sido buena y la calidad del café recolectado, excelente, mientras que en Perú se ha producido un incremento importante del café disponible, tras la mejora meteorológica, algo que sin embargo no pueden decir los caficultores costarricenses, que han visto como se han inundado algunas zonas de Tarrazú.

En África, la situación también es desigual según el país a de que se trate. En Etiopía, por ejemplo, se ha registrado una buena actividad en los últimos meses, fijándose precios excesivamente altos, incluso utópicos para sus cafés lavados. Igualmente altos son los precios marcados para los cafés gourmets de Kenia, mientras que los ugandeses bien podrían ver como aumenta el precio, gracias a la demanda de cafés lavados de este origen y el mucho interés que están levantando los Drugar.

El mercado de robustas está algo más calmado. La actividad de ventas vietnamita, por ejemplo, está especialmente calmada, ya que la industria está cubierta, con diferenciales buenos, así que los industriales prefieren esperar para las nuevas compras. Por otro lado, los caficultores ya han vendido el 75% de sus cosechas y solo siguen comercializando con café para cubrir sus necesidades básicas. En el plazo de un año, además, se prevé una devaluación del Dong, lo que hace albergar esperanzas a los productores, de cara a mejores precios internos para las mismas cantidades de café. Esto ha frenado las ventas a corto plato.

Mientras, ha crecido la disponibilidad de robustas brasileños en el mercado, ya que los precios asiáticos son más interesantes y dejan sin salida a muchos sacos de Conilon.

Bernard Ruyant
INFOCAFÉ





Disponibilidad y venta de café

(en miles de sacos)

situación a 31 de mayo

	Mexico	Costa Rica	Guatemala	Honduras	Salvador	Nicaragua	Total
Cosecha antigua	50	50	100	100	10	115	425
Exportables	2.500	1.600	3.750	3.200	1.410	1.300	13.760
Total exportable	2.550	1.650	3.850	3.300	1.420	1.415	14.185
Vendido a 31-05-08	-2.150	-1.575	-3.170	-3.170	-1.390	-1.365	-13.350
Disponibles	400	75	130	130	30	50	835